

Esa perspectiva le lleva a captar la actuación de Bolívar, Miranda, O'Higgins o San Martín en el contexto "de las nuevas realidades y concepciones políticas, como una reacción general contra el absolutismo de la época" (p. 17). El libro hace un recorrido paralelo y entrecruzado, a la vez, de los cuatro Libertadores. A lo largo de los seis capítulos, va exponiendo sus trayectorias personales, cualidades y defectos; su pensamiento filosófico, político y religioso; sus ideales patrióticos. Se alza así una excelente síntesis sobre la Independencia americana, como queda especialmente de manifiesto en la Introducción, al hacer un balance de las causas de la Emancipación, y en el Epílogo, en que expresa las repercusiones de la misma en la historia de América durante los siglos XIX y XX. Concluye que, aunque el deseo de los Libertadores era crear unos Estados Unidos de Hispanoamérica, la situación política de los diferentes países que se crearon tras la Independencia fue un agitado período de luchas internas y desórdenes, que impidieron realizar ese ideal. Sin embargo, la autora ve en los actuales movimientos de integración económica y política de Hispanoamérica una esperanza de plasmar en la realidad los sueños de los libertadores.

En resumen, estamos ante un ensayo de alta divulgación, una obra elaborada con método y rigor científicos, que a la vez, expresa con claridad el hecho de la Independencia al público menos erudito en la materia.

Lourdes Díaz Trechuelo es catedrático emérito de la Universidad de Córdoba. Ha publicado doce libros y más de un centenar de artículos. Es miembro correspondiente de las Reales Academias de la Historia (Madrid), Sevillana de Buenas Letras, de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla), Hispanoamericana de Cádiz y de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Entre sus últimos trabajos cabe destacar *Cristóbal Colón: primer almirante del mar oceano* (Madrid, 1992) o la recopilación de textos en CD Rom, *Evangelización y misiones en Iberoamérica y Filipinas: textos históricos*, (Madrid, 1999)

Elisa Luque Alcaide
Universidad de Navarra

Comellas, José Luis, *Isabel II. Una reina y un reinado*, Barcelona, Ariel, 1999, 379, p., ISBN 84-344-6611-2

Introducción. 1. Una herencia muy discutida. 2. Una reina menor en soledad. 3. La mayoría de edad y las bodas reales. 4. Camarillas y maledicencias. 5. Los moderados entre dos revoluciones. 6. De una revolución a un rigodón. 7. Una época dorada. 8. La decadencia del régimen isabelino. 9. La revolución de 1868. 10. Un largo destierro. Bibliografía.

Siempre es de agradecer que se publiquen trabajos sobre la España isabelina, época bastante olvidada por la historiografía, pero, si además se trata de una obra que aborda no sólo una visión de conjunto de la España

romántica, sino también la vida de la reina, tanto mejor. Esto es lo que ha llevado a cabo José Luis Comellas con su nuevo libro.

Por un lado, el autor nos presenta la situación socio-política de este segundo tercio del siglo XIX que ocupa el reinado de Isabel II (1833-1868). Se trata de una buena síntesis sobre los distintos gobiernos y partidos, actuaciones políticas y coyunturas económicas de la época, todo ello retocado con una serie de pinceladas de ambiente. Se observa cierto detenimiento en la década moderada (1844-1854), en la administración de Bravo Murillo (I-1851/XII-1852), y en el gobierno largo de O'Donnell, periodos más conocidos historiográficamente, y en los que el propio Comellas ha trabajado de forma monográfica en obras como *Los moderados en el poder 1844-1854*, C.S.I.C., Madrid, 1970 o *Política y administración en la España isabelina* (introducción a textos de Bravo Murillo), Narcea, Madrid, 1972.

Por otro lado, el autor consigue lo que hacía tiempo se estaba necesitando: una biografía revisada de Isabel II. Son numerosos los trabajos, unos hagiográficos, otros más denigrantes, que cubrieron la imagen de la reina con un manto de camarillas e infidelidades amorosas. Era, por lo tanto, hora de que se abordara la figura de Isabel II con respeto, sin morbosidad, con vistas a enfatizar su labor como jefa del Estado. Y es que el autor nos presenta a la reina no solo como protagonista, sino muchas veces como víctima de los distintos acontecimientos que le tocó vivir. Traspasando la cronología del reinado de Isabel II, Comellas nos introduce en los últimos años de la vida de su padre, Fernando VII, y en los 36 años que vivió Isabel sin corona, desde 1868 hasta su muerte, ya en los albores del presente siglo.

La imagen de Isabel II que se desprende tras la lectura de esta biografía, es la de una reina desprendida, generosa, extrovertida, religiosa, dependiente pero sola (ausencia de su madre, marido equivocado), y, sobre todo, demasiado joven para la responsabilidad de su destino (fue reina de los 13 a los 38 años).

En esta obra de conjunto, a la vez biografía y monografía de una época, el autor presenta no solo cómo los distintos acontecimientos afectan a la vida y carácter de la reina, sino también cómo sus circunstancias vitales repercuten en la vida política del momento: los conflictos en torno a sus distintos regentes, su declaración como mayor de edad con 13 años, la elección de su esposo, sus conflictos matrimoniales... El resultado es un trabajo que puede llegar al gran público por su sencillez tanto del continente (véase el orden cronológico de la obra, la ausencia de abrumadoras notas a pie, la extensión del libro), como del contenido, expuesto de forma clara y entretenida. Una vez más, Comellas nos obsequia con una nueva síntesis, procedimiento que el autor maneja con fluidez, como ya vimos en su manual de Historia de España Contemporánea, publicado hace más de diez años.

José Luis Comellas es, desde 1963, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla. Ha publicado más de cincuenta libros entre los que destacan,

por su contribución a la época isabelina: *La teoría del régimen liberal español*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962; *Los moderados en el poder*, Madrid, CSIC, 1970; *Política y administración en la España isabelina*, Madrid, Narcea, 1972; (coord.), "La España liberal y romántica (1833-1868)", tomo XIV, de la *Historia general de España y América*, Madrid, Rialp, 1983.

Laura Alvarez
Universidad de Navarra

Burdiel, Isabel (ed.), *La política en el reinado de Isabel II*, Madrid, Ayer, 1998. ISBN: 84-7248-570-6.

Isabel Burdiel, Presentación. Juan Ignacio Marcuello Benedicto, La Corona y la desnaturalización del parlamentarismo isabelino. María Cruz Romeo Mateo, Lenguaje y política del nuevo liberalismo: moderados y progresistas 1834-1845. Anna María García Rovira, Radicalismo liberal, republicanismo y revolución (1835-1837). Jesús Millán, Una reconsideración del carlismo. Justo Serna y Anacleto Pons, La escritura y la vida. El notariado y el estudio de las redes personales burguesas en la época isabelina. Joan Serrallonga Urquidí, La guerra de África (1859-1860). Una revisión. Gregorio L. de la Fuente Monge, La revolución de 1868 y la continuidad del personal político. Isabel Burdiel, Isabel II: Un perfil inacabado. María Cruz Romeo Mateo, La política de Isabel II: comentario bibliográfico.

Son pocas pero importantes las aportaciones que se van haciendo respecto al reinado de Isabel II. Este es el caso del libro que nos ocupa: una obra colectiva en la que se tratan aspectos concretos de una época en que por primera vez en España, como en el resto de Europa, se pone en práctica la monarquía parlamentaria. Los ensayos de que consta este libro, tratan de reflejar por un lado, el traspaso del absolutismo al liberalismo, en los albores del reinado de Isabel; y por otro, los intentos de transición del sistema censitario, antidemocrático y oligárquico, propio de esta época, a otro más democrático y popular que se pretenderá con la revolución de 1868 que destrona a la reina.

El capítulo elaborado por Marcuello Benedicto sigue la primera línea: frente a la desconfianza de las Cortes de Cádiz por la figura del Monarca, plasmada en la declaración de la soberanía nacional, el autor señala cómo el sistema liberal-doctrinario, bajo el principio de soberanía compartida entre la Corona y las Cortes, reforzará el poder del Monarca. La práctica política demostrará cómo el Monarca va más allá de su, en teoría, postura neutral, en su aplicación de la prerrogativa de libre nombramiento y separación de los ministros y de disolución de las Cámaras. Por otro lado, añade Marcuello, el poder legislativo de las Cortes se verá devaluado al hacerse uso del mismo desde los bancos ministeriales. Todo ello determina la desnaturalización del sistema parlamentario.